

"A QUIÉN AMA GILBERT GRAPE?"

*What's eating Gilbert Grape?** es un film de 1993 basado en la novela homónima de Peter Hedges, escrito por Peter Hedges, dirigido por Lasse Hallström y producido por David Matalon, Meir Teper y Bertil Ohlsson para la *Paramount Pictures* y la *J & M Entertainment*; con Alan C. Blomquist y Lasse Hallström como productores ejecutivos. En Argentina es distribuido en formato VHS por Argentina Video Home (AVH) con el título *A quién ama Gilbert Grape?* (sí, con un solo signo de interrogación).

Además de la notable actuación de Johnny Depp, cabe mencionar la interpretación que hace el joven Leonardo DiCaprio de Arnie, el niño retrasado mental. Su actuación, que por sí sola, es motivo suficiente como para ver el film, le valió a DiCaprio el premio al actor más prometedor (*Most Promising Actor*) de la Asociación de críticos de Chicago (*Chicago Film Critics Association Awards, CFCA Awards*) en 1994 y dos nominaciones, ese mismo año, como mejor actor de soporte (*Best Actor in a Supporting Role*); una para los premios Oscar y la otra para el *Golden Globe*.

Acerca del argumento:

En la ficticia ciudad de Endora, Iowa, Gilbert Grape (Johnny Depp) vive junto a su familia una existencia sin rumbo. Su padre se ha suicidado hace 17 años y su hermano mayor Larry escapó de casa; Gilbert siente que todo el peso de la responsabilidad por su madre, su casa y sus hermanos menores, Arnie (Leonardo DiCaprio) y Ellen (Mary Kate Schellhardt), recae sobre sus espaldas y la de su hermana Amy (Laura Harrington). Desde la muerte del padre, su madre (Darlene Cates) se ha dejado estar, sólo come y ve televisión, y desde hace 7 años no sale de casa; ninguno de sus hijos cree que mamá podría soportar otro abandono. Para colmo, 230 Kg. de madre amenazan con hacer ceder los cimientos de la precaria casa.

Además de intentar mantener la casa y trabajar lo necesario para alimentar a su madre, Gilbert debe ocuparse de cuidar a Arnie, retrasado mental, que está por cumplir los 18 años; los médicos nunca pensaron que Arnie pudiera vivir hasta los 10 años, por lo tanto Arnie podría morir en cualquier momento.

Al mismo tiempo que la vida de Gilbert parece no ir a ninguna parte, el equilibrio familiar es precario y parece que todo en la vida de Gilbert está a punto de estallar. Por eso las cosas comienzan a precipitarse con la llegada de Becky (Juliette Lewis), una joven tro-tamundos cuya casa rodante se ha detenido temporalmente en Endora.

Completan el elenco Mary Steenburgen, en el papel de Betty Carver (la amante de Gilbert), Kevin Tighe, en el papel de su esposo, John C. Reilly y Crispin Glover, en los papeles de Tucker y Bobbie (amigos de Gilbert).

* El contenido del presente capítulo fue extraído del comentario presentado en el ciclo Cine y Psicoanálisis, en el Instituto de Docencia e Investigación de la Fundación Luis Chiozza el día 13 de julio de 2001.

Lo primero que podemos preguntarnos, luego de haber visto este film conmovedor, es de qué trata esta historia. La respuesta a esta pregunta siempre es difícil; ¿trata sobre la familia Grape? Demasiado ambiguo. ¿Trata sobre las circunstancias que llevaron a los hermanos Grape a cremar el cuerpo de su madre obesa incendiando toda la casa? Puede ser... Expresado el argumento en estos términos suena algo increíble, y sin embargo la historia está tan bien contada que el desenlace resulta coherente; incluso, verosímil –bien podría tratarse de una película basada en un suceso real–.

Sin embargo, resulta evidente que este film es algo más que la historia que nos cuenta; posee esa riqueza simbólica que caracteriza a las obras de arte, donde el autor parece estar invitándonos a ir más allá de lo evidente para buscar algún significado oculto. Aceptemos esta invitación, que es también un desafío, y veamos si podemos, más allá de lo evidente, averiguar de qué trata esta historia.

Empecemos por el título. Lamentablemente, la traducción que nos llega del título no refleja el sentido que posee el original. El título en inglés es *What's eating Gilbert Grape?* Esto podría traducirse como “¿Qué está comiendo Gilbert Grape?” o bien (en esto el inglés es ambiguo) “¿Qué se está comiendo a Gilbert Grape?”¹; esta última traducción (al parecer, la más convincente) alude a una forma inglesa de expresión que nosotros traduciríamos como ¿Qué le preocupa a Gilbert Grape?, en el sentido de ¿qué le pasa? o, mejor, ¿qué lo carcome?²

¿Qué está haciendo sentir culpable a Gilbert Grape? podría ser una adecuada traducción del giro idiomático al que alude el título original, ampliamente avalada

¹ Algo similar, en cuanto a si Gilbert Grape es sujeto del verbo u objeto indirecto, sucede con el título en español; en Argentina se tradujo por *A quién ama Gilbert Grape?*, sin embargo también se ha traducido (en España, creo) como *¿Quién ama a Gilbert Grape?* El juego idiomático de la expresión en inglés, al parecer no ha sido bien captado en las diferentes traducciones del título; en italiano, por ejemplo, la traducción del título *Buon Compleanno Mr. Grape* dista mucho del original; los franceses, más prudentes, lo han llamado simplemente *Gilbert Grape*, los brasileños, más imaginativos, lo llamaron *Gilbert Grape -Aprendiz de sonhador-*.

² Los porteños solemos utilizar la expresión “¿qué le pica?” en el sentido de “qué le pasa”; “picar”, que por un lado alude a la picazón, por el otro alude a una forma de comer que se asemeja a la de las aves con su pico: picotear. La expresión “*me pica el bagre*” significa tener hambre y alude a las sensaciones somáticas que provienen del estómago cuando el deseo de comer es muy intenso. Ángel Garma (1954), en su libro *Génesis psicósomática y tratamiento de las úlceras gástricas y duodenales*, (Editorial Paidós, Buenos Aires, 1975), sostiene que el hambre se experimenta en las fantasías inconscientes como la vivencia de “ser comido” por una imago materna mala (acotemos que en lunfardo la mujer fea es llamada, justamente, *bagre*). Esta madre mala, como castigo a los deseos agresivos orales (implícitos en el hambre como deseo de morder), en lugar de alimentar al sujeto, “come de él”; en otras palabras lo muerde (o remuerde) por su deseo de morder. Estas fantasías están implícitas en una forma particular de la culpa que conocemos como “remordimientos”. A través de estos desarrollos vemos que, también en castellano, encontramos una comunidad de sentidos entre el comer, el ser comido, la culpa y los remordimientos.

por el contenido de la historia; en efecto, el film se centra en el deseo de Gilbert de abandonar a su familia, deseo que, como la culpa, remuerde su conciencia³. Sin embargo no parece prudente descartar el sentido literal del título dado que las referencias al comer y a la comida son constantes en toda la película.

Justamente las primeras palabras del film se refieren a la comida: mientras esperan la llegada de las casas rodantes Gilbert ofrece pollo a Arnie. Arnie prefiere comer choclo en lugar de pollo. Mientras llegan y pasan las casas rodantes la voz de Gilbert, con unas pocas frases, nos pone en situación:

“Mi hermano Arnie está por cambiar a 18. Mi familia planea una gran fiesta para él. Observar las casas rodantes es nuestro ritual anual; ellas hacen lo correcto: pasar de largo.”

Gilbert dice a Arnie que se está poniendo tan grande que pronto no podrá cargarlo. Arnie replica que es Gilbert quien se está encogiendo. Esta vez, una casa rodante, e lugar de “hacer lo correcto” y pasar de largo, se detiene por un problema mecánico.

Toda historia narra la transición de las cosas o los personajes de un estado a otro; por lo tanto toda historia comienza con un estímulo que introduce un cambio en el orden establecido. Estas primeras imágenes nos presentan los estímulos que dan origen a esta historia: por un lado se acerca el próximo cumpleaños de Arnie con la tan soñada gran fiesta; por el otro, una casa rodante se ha detenido. Aunque ambos estímulos son estímulos de cambio, al mismo tiempo reflejan una situación de ambivalencia en tanto uno es algo que cambia y el otro es algo que se detiene. Las siguientes escenas nos presentarán el orden establecido que viene a ser perturbado por los estímulos de cambio.

“Endora... Endora es donde estamos. Describir Endora es como bailar sin música. Es un pueblo donde nunca sucede demasiado y nunca sucederá.” Un cartel juega con las palabras Endora y “End of the line” (fin del camino). *“Aquí es donde vivo con mi familia. Mi padre construyó la casa y es mi trabajo mantenerla. Los doctores dijeron que tendríamos suerte si Arnie vivía hasta los diez. Los diez vinieron y pasaron y los doctores ahora dicen: «En cualquier momento Arnie puede morir».”* Mientras tanto Arnie aplasta la cabeza de una langosta y guarda el cuerpo en el bolsillo. *“A veces uno quiere que viva y a veces no”.* Arnie llora arrepentido de haber matado a la langosta.

Luego Gilbert nos presenta a su familia preparando el desayuno; Amy, la hermana mayor, solía cocinar en una cafetería pero al parecer la incendió, del mismo

³ Son, tal vez, estas consideraciones las que pudieron orientar al título en castellano *¿A quién ama Gilbert Grape?*, ¿ama a Betty o a Becky?, ¿ama a su familia, a su madre, a su hermano Arnie, o sólo se ama a sí mismo?

modo que incendia, en la escena que vemos, la comida que está cocinando. Ellen acaba de cumplir 15 años y recién le han sacado la ortodoncia; aún no se adapta a la sensación de sus dientes. Larry, un hermano que se fue, y por fin la madre obesa; Bonnie Grape. La madre era la más bonita del lugar, pero ha tenido problemas desde que el padre de los chicos murió hace 17 años. Hace 7 años que no sale de casa.

Vemos a través de estas pocas escenas que se van delineando dos tipos de representaciones. Unas hacen referencia al dilema entre crecer, progresar, cambiar, marcharse, vivir, o bien detenerse, estancarse, seguir siendo infantil. Arnie está por cumplir los 18, Larry se fue, las casas rodantes pasan de largo. Endora como pueblo estancado, la madre detenida en el tiempo que no soporta que sus hijos la abandonen, etc. Todas estas representaciones se hallan en el centro del conflicto del que se ocupa la película: Gilbert quiere marcharse, ver cosas nuevas, crecer; pero se siente culpable si abandona a su familia, sobre todo a su madre obesa y a su hermano retrasado mental.

Las otras representaciones giran, misteriosamente, en torno a la comida: Foodland, el almacén de Lamson donde trabaja Gilbert, la heladería donde trabaja Ellen, la madre obesa, la hermana cocinera, los dientes de Ellen recién listos para morder, y la lista sigue. ¿Por qué el autor ha elegido estas representaciones vinculadas al comer y la comida para tratar el tema de la culpa que impide el crecimiento? La relación no parece azarosa dado que, como vimos, ya se hallaba presente en el título original: ¿qué "come" o "carcome" a Gilbert Grape? Sin embargo, para comprender la relación que existe entre unas representaciones y las otras deberemos detenernos y hacer un pequeño rodeo teórico.

Hace algunos años, al intentar comprender las fantasías inconscientes involucradas en la obesidad, nos detuvimos en el estudio de las ideas que animan la función del tejido adiposo. Veamos resumidamente algunas de sus principales características⁴:

1. El tejido adiposo es la forma más eficiente de reserva energética. A diferencia de la reserva energética en forma de hidratos de carbono, la posibilidad de acumular lípidos es, prácticamente, ilimitada; esto vincula la reserva energética adiposa con la idea de autonomía.
2. La reserva energética en forma de lípidos está especialmente "diseñada" para las formas biológicas que necesitan desplazarse; dado que las grasas

⁴ El lector interesado podrá encontrar el trabajo completo, "Las fantasías adiposas en la obesidad" (Luis Chiozza, Luis Barbero, Dorrit Busch, Gustavo Chiozza y Mirta Funosas, 1997e [1996]), en *Del afecto a la afección*, Luis Chiozza, (1997c), Alianza Editorial, Buenos Aires, 1997.

son hidrófobas (repelen el agua) el acúmulo de grasas es mucho más liviano que el acúmulo de hidratos de carbono.

3. La disponibilidad de recursos energéticos acumulados se vincula tanto con la idea de capacidad como con la idea de potencia. Toda capacidad o toda potencia puede ser esquemáticamente dividida en dos aspectos; uno, más cuantitativo, predominantemente energético, que se refiere al *tener con qué* llevar a cabo una acción; el otro, cualitativo, se refiere al *saber cómo* llevarla a cabo.
4. Entre las distintas formas de materialización, solemos diferenciar tres: el crecimiento corporal, la procreación y la sublimación (es decir, el materializar a través de obras). Cada una de estas formas adquiere un predominio en distintas etapas de la vida: el crecimiento durante la infancia, la procreación durante la adultez y la sublimación una vez finalizada la etapa reproductiva. Como lo demuestra la biología, la reserva energética adiposa se vincularía predominantemente con el crecimiento corporal. Para crecer, es necesario comer primero y engordar. Si bien toda acción requiere de energía, el papel que desempeña la reserva energética adiposa es menor cuando de la etapa de crecimiento corporal pasamos a la etapa de la procreación, y menor aun en el caso de la sublimación. El éxito en estas últimas formas de materialización depende más del "saber cómo" que del "tener con qué".
5. Los trastornos del acúmulo de grasas, como por ejemplo la obesidad, surgen cuando el sujeto intenta resolver las dificultades en la procreación o la sublimación como si se tratara de materializar el crecimiento corporal. En lugar de capacitarse adecuadamente adquiriendo destrezas específicas, recurre a la capacitación más básica y grosera; en otras palabras, se intenta resolver el "no saber cómo" como si se tratara de un "no tener con qué". Así, en lugar de, por ejemplo, estudiar, el sujeto come y engorda; como si lo que le faltara fuera energía en lugar de sabiduría.
6. Esta sustitución defensiva de los recursos específicos de la acción por los recursos energéticos tiene, también, el sentido de demorar la acción, eternizándose en los preparativos. En lugar de hacer lo que debe, el sujeto se deja engordar, como si se estuviera preparando. Su gordura, expresa al mismo tiempo, su fantasía de ser hiperpotente y su sentimiento de impotencia.

Apliquemos entonces estas ideas a las escenas del film que hemos repasado. Como se suele hacer en psicoanálisis, tomaremos al film como si fuera un sueño, donde los distintos personajes pueden al mismo tiempo representar distintos as-

pectos del protagonista o bien condensarse con otros personajes e interactuar con el protagonista.

Gilbert Grape, como dijimos está estancado en Endora donde nada sucede y el tiempo se ha detenido. Su madre, atascada en la casa en un eterno preparativo sin acción, representa este aspecto. Ellen, la hermana menor que no se adapta a la sensación de tener dientes, representa la dificultad para el crecimiento, en este caso, el ejercicio adecuado de la agresión a través de los dientes que permite alimentarse para crecer.

Larry, como ideal desdibujado, representa los deseos de Gilbert de poder marcharse. Esto también se representa a través de las casas rodantes que aparecen resplandecientes como ideales. Las casas rodantes, con forma de huevo, representan además, la fantasía de autonomía; es decir, la adecuada utilización de las grasas como reservas energéticas móviles y portátiles. Ellas no se detienen en Endora sino que pasan de largo, al revés que su madre, cuyas reservas excesivas se transforman en inútiles, dado que en lugar de permitir el desplazamiento, la dejan inmovilizada y atascada en la casa.

Amy, la hermana mayor, representa la dificultad para utilizar adecuadamente los recursos acumulados. Como veremos más adelante, todos sus esfuerzos para preparar la torta de cumpleaños resultan tristemente desperdiciados. Esta situación se simboliza también a través de los incendios que Amy provoca. Podríamos decir que en su apuro por "quemar las grasas" (es decir, utilizar las reservas ejecutando la acción eficaz), quema la comida y con ella la cafetería quedándose sin trabajo.

También Arnie representa un aspecto de la dificultad de progresar de Gilbert en tanto se mantiene niño a pesar del paso de los años. Su retraso mental representa la dificultad de Gilbert para poner fin a la etapa de crecimiento y pasar a la genitalidad; es decir, su "no saber cómo". La delgadez de Arnie y su asco por la comida representan también el sentimiento defensivo de "no tener con qué". Arnie colecciona langostas, animales voraces a los que encierra y alimenta. Podemos pensar que ve en ellas a su ideal, poder alimentarse más para poder "pasar de largo". Las encierra en un frasco como su madre lo mantiene encerrado a él. En la escena en que Arnie aplasta la cabeza de la langosta guardando el cuerpo inútil y sin vida, se representa su drama; un cuerpo sin cerebro que aunque coma no crece ("tener con qué" pero "no saber cómo"), por eso luego de decapitar a la langosta, llora angustiado.

Otro de los rituales familiares consiste en el juego de encontrar a Arnie escondido en lo alto del árbol. Arnie parece buscar siempre el peligro de las alturas; el árbol, el techo de la casa o el tanque de agua de la ciudad. Parece simbolizar el intento de alcanzar el crecimiento que desde su retraso mental no logra. Esta ac-

titud de ponerse en peligro asusta a su madre que le pide que no desaparezca. Amy y Gilbert, en cambio, fingen buscarlo. Podríamos decir que mientras la madre teme que desaparezca el "no saber cómo" que impide la evolución, Gilbert y Amy juegan a que no hay ningún "no saber cómo". La madre quiere mantener vivo al "no saber cómo"; Gilbert, en cambio, confiesa que a veces quiere que Arnie viva, y a veces, no.

Veamos otros símbolos, por ejemplo el supermercado *Foodland* (la tierra de la comida) donde todos hacen sus compras. Con sus elevados precios y sus manjares exóticos, parecería representar la evolución (los recursos adecuados para "seguir viaje"), por comparación con el desprovisto almacén de Lamson⁵. Visto desde el malentendido según el cual, negando el "no saber cómo", se atribuye la dificultad en el progreso al "no tener con qué", Foodland representa el ideal de disponer de una cantidad ilimitada de alimentos. Siguiendo esta fantasía, Foodland, situado junto a la carretera, es donde hacen sus compras las personas viajeras, es decir las que han podido progresar.

Las siguientes escenas del film nos informan acerca de la relación existente entre Gilbert y Betty Carver. Betty busca y seduce insistentemente a Gilbert quien parece bastante reticente... hasta que entra en juego la comida. Parece una relación que tiene más de oral que de genital. Betty, como Bonnie (la madre de Gilbert), también parece querer retenerlo sin dejarlo progresar hacia la sexualidad genital. Como si Gilbert fuera un niño pequeño, Betty sólo quiere jugar con él.

En Keneth Carver, el marido de Betty, podemos ver un símbolo complejo. Por momentos aparece amenazante, parece sospechar la relación de Gilbert con su esposa y querer matarlo. En este sentido representa la amenaza de castración que impide el progreso hacia lo genital. Pero también podemos verlo al revés. Saltando en la cama elástica, que podría simbolizar el coito genital, llama a Gilbert tratando de separarlo del vínculo oral con la madre; Gilbert, con helado de crema en la boca, parece un niño recién destetado.

En todo caso, sea como amenaza, sea como incitación al progreso, su accionar termina resultando impotente. El hecho de que no sepamos bien qué piensa, qué siente o qué quiere este personaje, parece emparentarlo con lo que más adelante nos enteraremos del padre de Gilbert. La muerte de Keneth en plena rabieta impotente parece repetir algo la muerte del padre de Gilbert. Por ahora diremos que Betty y Keneth Carver, son símbolos de Bonnie y Albert Grape, los padres de Gilbert. Podemos suponer que a través de ellos el autor nos cuenta cómo fue la relación de Gilbert con sus padres.

⁵ Según el Diccionario Simon and Schuster, *Lam* significa en la jerga fugarse, huir y prófugo; así podríamos interpretar que Gilbert que trabaja en el almacén Lamson, sería el hijo del prófugo, del que, como su padre con el suicidio, se ha fugado.

Veamos cómo continúa la película. Del peligro de Keneth Carver, pasamos inmediatamente al peligro del tanque de agua de Endora al que trepa Arnie. El niño, sintiéndose impotente frente a la figura castradora del padre que lo separa de la madre, fantasea con ser omnipotente. Arnie subido al tanque trata de alcanzar las reservas inalcanzables, ve todo desde arriba y concentra la atención de todo el pueblo. Gilbert lo convence de bajar esgrimiendo dos argumentos que aluden ambos a una promesa de crecimiento futuro; el próximo cumpleaños de Arnie y una canción que dice "Un fósforo en el tanque de gas: bum, bum". Es otra alusión a quemar las reservas, es decir, dejar de acumular y ponerse en marcha. También vemos como Gilbert no deja que nadie se meta con Arnie, es decir, con su "no saber cómo"; no quiere ayuda, quiere que todo siga como está.

Aparecen Becky y su abuela. Nos enteramos que lo que detuvo a la casa rodante es un problema en el carburador; es decir, una falla en la alimentación del motor. Eso no tiene reparación en un lugar como Endora y habrá que esperar una semana el repuesto. Es el mismo tiempo que falta para el cumpleaños de Arnie. Dentro de una semana la casa rodante retomará su camino; ¿qué pasará con los personajes dentro de una semana, cuando Arnie haya cumplido los 18 años? ¿Retomarán cada uno su camino? ¿O seguirán fijados en Endora?

Como nos lo muestra la escena siguiente, en la familia Grape hay mucha expectativa por este cumpleaños. Mientras se come, no se habla de otra cosa que de los preparativos de la fiesta. Ya dijimos, a partir de las fantasías descritas, que comer tiene el sentido de prepararse acumulando energías. Todos aportan ideas menos Gilbert, siempre pasivo e indiferente. Las expectativas son claramente desmedidas; parece que se tratara de una recepción del Embajador. Obviamente todos parecen haber centrado sus vidas en llegar a ese momento... ¿y después qué?

Cada vez que algo largamente deseado se está por cumplir siempre surge la angustia de qué pasará después. El cumpleaños de Arnie, alcanzar los 18 años, simboliza el fin de la etapa de crecimiento corporal y el paso a la etapa genital de reproducción. Esto genera mucha angustia, porque, como dijimos, ninguno "sabe cómo" enfrentar esa etapa. Por eso, durante la comida, rápidamente surgen desacuerdos y todo termina en una pelea.

Tucker, el amigo de Gilbert, le habla de su futuro en la hamburguesería Burger Barn; un futuro prefabricado y vinculado otra vez a la comida que a Gilbert no parece entusiasmarle. Gilbert ayuda a un niño que quiere espiar a la madre obesa y Tucker lo reprende. *"Eso no estuvo bien. Es tu madre. No te entiendo."* Lo que Tucker, en el fondo, parece no entender es cómo Gilbert puede burlarse de su propia madre; cómo no siente vergüenza de tener una madre así. Si retomamos nuestra línea interpretativa según la cual la madre representa algo del propio Gilbert, es como si le dijera "no te da vergüenza ser así; dejarte estar, en-

gordar, sin ni siquiera salir de casa. Hací algo, salí a caminar, date una oportunidad". Pero Gilbert y Arnie no van a ninguna parte; por eso, como repite Arnie una y otra vez, nunca dicen "Adiós".

La siguiente escena es una conversación entre amigos durante el almuerzo. Tucker habla con Gilbert y Bob, el funebrero, sobre las ventajas de Burger Barn. De pronto pasa Becky y es como si hubiera pasado un ángel. Se hace silencio. Arnie mira fascinado; Gilbert, lleno de deseo. Descubierta por Tucker en su mirada arrobada, Gilbert se sonroja.

Más tarde en el almacén, Betty Carver vuelve a seducir a Gilbert *"este jueves es nuestro aniversario"*. Aparece Becky y Gilbert la espía escondido. Obviamente tiene interés en acercarse, pero "no sabe cómo". Esa noche en la cena, en casa de la familia Grape, vuelven a tratar el tema de los preparativos de la fiesta. Gilbert asqueado le dice a Ellen que el padre está muerto. Arnie, angustiado por el efecto de estas palabras comienza a repetirlo. Se desencadena la histeria general: "de eso no se habla". La madre pateo el suelo y la casa parece venirse abajo. Esto simboliza una situación sin salida que no da para más. La casa, viniéndose abajo y mal mantenida (dado que todos los ingresos son para alimentar a la madre) representa el estado metabólico del obeso que, por no gastar las valiosas reservas, consume las proteínas⁶ musculares debilitándose cada vez más.

La falta del padre representa la falta de modelos para salir al mundo; para enfrentar la etapa genital. La casa mal construida representa también al padre débil e impotente que ha fracasado en la tarea que sus hijos ahora deben emprender. El psicoanálisis nos enseña que, contrariamente a lo que aparenta ser, es más fácil duelar la pérdida de los buenos vínculos que la de aquellos que resultan fallidos. Los buenos vínculos dejan experiencias positivas, mientras que los malos vínculos nos dejan "fijados" a lo que pudo ser y no fue. Esta dificultad en el duelo del padre muerto aparece simbolizada en el hecho de que ni Gilbert ni Arnie se animan a bajar al sótano, lugar donde Albert Grape un día, hace 17 años, apareció ahorcado.

Otra escena maravillosa en su capacidad de simbolizar la dificultad en materializar los estímulos ideales es cuando Bonnie se duerme, aletargada, frente al televisor. Gilbert apaga el televisor y la madre se despierta. Lo prende y vuelve a aletargarse. Las imágenes del televisor, representan los ideales que Bonnie no puede enfrentar: el mundo fuera de la casa, la vida, las historias románticas, etc. Amy le ofrece ir a dormir arriba, la madre le responde que no quiere hacer cambios. Desalentada Bonnie intenta prender un cigarrillo, pero no logra encender el fuego. En otras palabras, no logra quemar las grasas; ponerse en marcha.

⁶ A diferencia del papel energético que poseen los hidratos de carbono y los lípidos, el valor biológico de las proteínas es su función estructural para el organismo. El consumo de las proteínas propias para la obtención de energía (o reserva energética) implica un comerse a sí mismo.

En la siguiente escena, donde los amigos almuerzan, Tucker quiere saber más de Becky; nota cuán interesado está Gilbert en ella. Gilbert, sintiéndose amenazado por la presencia de la celosa Betty y su marido quiere cambiar de tema. Bob habla de la posibilidad de morir de un día para el otro. Angustiados todos bromean. Aparece el tema de la burla sobre los cadáveres grotescos. Kenneth Carver vuelve a empujar a Gilbert para que vaya a hablar con él. Simbólicamente hablando, la situación parece no tener salida. De una parte, la amenaza de castración si se intenta la genitalidad, de la otra, la de ser sorprendido por la muerte habiendo acumulado una reserva inútil y grotesca.

Luego de una nueva tentativa de Arnie de subir al tanque, Amy reprende Gilbert por no haber cuidado a su hermano. Arnie repite otra vez "*no vamos a ninguna parte*". Gilbert no soporta más y va a encontrarse con Becky. Primero la espía, pero la nueva amenaza de Kenneth, que le toca bocina, lo pone al descubierto. Becky le habla de las costumbres del mamboretá. La hembra durante la cópula le arranca la cabeza al macho y se la come. Luego se come el cuerpo entero. Dicho esto lo invita a comer. Otro símbolo de la lucha entre la genitalidad y la oralidad. La hembra es la madre que fija al niño a la oralidad comiéndole la cabeza como le sucede a Arnie. Esto representa tanto a Arnie con su madre, como a Gilbert con Betty Carver.

Durante la comida la abuela de Becky cuenta que ella, por sus motivos, jamás salía a ninguna parte hasta que su nieta viajera la convirtió en una persona que no puede estar quieta. Becky es entonces lo que Gilbert está necesitando: un motor de cambio. Becky dice que Endora es tan buen lugar como cualquiera (cosa que sorprende a Gilbert) además ella no se interesa por la belleza de los cuerpos. Para ella las personas valen por lo que hacen, no por lo que planean hacer. Pero Gilbert ni siquiera tiene planes. La lleva a tomar un helado y ambos son vistos por Betty Carver. Esto simboliza el miedo de Gilbert frente a la genitalidad que toma la forma de una madre oral que lo amenaza con el castigo.

Gilbert y Becky van a ver juntos el atardecer; a ella le gusta porque uno puede verlo cambiar. Becky lo estimula diciéndole que el cielo no tiene límites. Pero Gilbert se lo pierde; debe ir a ocuparse de Arnie (su parte infantil). Ambivalente entre ser un niño o ser un adulto, no hace ni una ni otra. En una escapada rápida vuelve a casa para bañar a Arnie; pero luego lo deja para que se las arregle solo y regresa con Becky, aunque demasiado tarde para ver el atardecer.

Junto a Becky, Gilbert comienza un proceso de elaboración de las vivencias en las que se halla inmerso; comunica lo que siente. Hablan de sus familias y Gilbert, viendo desde lejos su casa (su vida, sus dificultades), reflexiona sorprendido: "*Es increíble... me refiero a que se ve pequeña considerando la magnitud de*

lo que hay dentro de ella". Becky luego de saber de la obesidad de la madre pregunta por el padre. *"Otro día; otro día"* responde Gilbert.

El encuentro es bueno y gratificante, pero la culpa se hace sentir. La culpa de haber dejado a Arnie en la bañera toda la noche parece simbolizar que Gilbert atribuye su dificultad a su "no saber cómo". En lo manifiesto no puede estar con Becky porque Arnie no se las puede arreglar solo; en lo latente, se siente todavía demasiado impotente para estar con Becky. Esto mismo es proyectado luego en la madre, de modo que pasa a ser Bonnie la que prohíbe el crecimiento queriendo que el "no saber cómo" siga viviendo. Su impotencia se certifica en la escena siguiente: los precios en el almacén han bajado.

Esta vez sin Arnie, Gilbert va al encuentro de Betty Carver en el aniversario de la relación. Betty celosa pregunta por Becky y lo manda a hablar con el marido. Como una madre que, para que el niño no la abandone, lo amenaza con el castigo del padre. La maniobra no da el resultado esperado; Gilbert se ha decidido a enfrentar la situación con Ken Carver. Betty lo amenaza para que no se vaya, pero en cuando se da vuelta Gilbert desaparece.

Lamentablemente Gilbert encuentra en Ken Carver un padre impotente y negador que lo insta a volver hacia atrás y ocuparse de su familia. Betty, no soportando más su vida, desencadena una crisis, donde casi incendia la casa. Insatisfecha con su marido, con sus hijos y con su vida, confiesa a Gilbert que lo eligió porque sabía que él nunca se iría. Como Bonnie, Betty tampoco soportaría otro abandono. Da la impresión que a través de esta escena el autor quiere hacer revivir a Gilbert su pasado traumático; la historia que llevó al desenlace de la muerte del padre y la melancolía de la madre.

Apoya, a mi entender, esta tesis, el uso de la imágenes en blanco y negro que aparecen, a continuación, en el televisor de la familia Grape. En la pantalla, con música de tragedia, un hombre, sintiéndose culpable no sabe como despedirse de una mujer: *"Mejor me voy", le dice; "No, aún no"* responde ella angustiada. Momentos después aparece Ellen y dice que el señor Carver ha muerto. El hombre de la pantalla se tira del tren en movimiento, lastimándose. También fracasa en su intento de partir.

Ahora que el señor Carver ha muerto, no podrá escapar de Betty. O bien, dado que su padre murió, él tuvo que interrumpir su vida para hacerse cargo de su madre. La muerte absurda del señor Carver ahogado en la piletita de los niños, representa también una cierta esperanza; la misma que se halla contenida en las palabras de Gilbert al ver su casa tan pequeña. Carver murió porque se ahogó en un vaso de agua.

Gilbert reacciona frente a la muerte del señor Carver como su madre frente a la pérdida del esposo; es decir, engordando. Mientras almuerza con los amigos, hablando del tema, Gilbert no sabe qué pensar y coloca una enorme cantidad de azúcar en su café. Su "no saber cómo" progresar, queda confundido, otra vez, con su "no tener con qué".

Es el punto de mayor retroceso. Si bien aparece Becky, y Arnie se desespera afebrándose a ella como a un salvavidas, el repuesto ha llegado y Becky se marchará. Para Gilbert, el repuesto que permite viajar y seguir su curso vital, es un repuesto mágico; algo que a él le falta, algo que ni siquiera sabe qué es.

Pero con el repuesto colocado, la casa rodante aún no funciona. Becky los incita a meterse en el agua cosa que a los Grape, como a los lípidos, parece no gustarles demasiado. El hecho de que se metan vestidos parece aludir, por un lado al no mojarse de los lípidos hidrófobos, por el otro a la vergüenza frente a la genitalidad.

Lo que sigue parece muy semejante a una sesión de análisis. Gilbert recostado y Becky sentada detrás. Becky le pide que asocie rápidamente: "*Decime qué querés*". Veamos las asociaciones de nuestro "paciente":

"Quiero algo nuevo." Es decir cambiar. *"Una casa nueva para mi familia."* Es decir mudarse, un cuerpo mejor. *"Una mamá que tome clases de aeróbics."* La posibilidad de empezar a usar las grasas acumuladas, ponerse en movimiento. *"Quiero que Ellen crezca."* Poder progresar a la nueva etapa. *"Quiero un cerebro nuevo para Arnie."* Saber cómo llevar a cabo ese progreso. Becky interrumpe: *"¿Qué querés para vos?"* Gilbert responde: *"Quiero ser una buena persona"*. Al parecer, para Gilbert sus deseos de progresar y seguir su camino son incompatibles con ser una buena persona. Quisiera poder hacer todo eso sin sentirse mal con sus objetos internos.

Pero ponerse en contacto con los deseos es doloroso; una vez formulados, es más difícil ignorarlos y también tolerar la frustración. Arnie, entonces decide ir más allá, y trepa hasta el final del tanque de agua. Así no es; así no se crece. Primero hay que aprender. Y para que aprenda la policía lo arresta; como a un adulto. Bonnie desesperada, no quiere que su hijo aprenda la lección. Quiere a su hijo de vuelta y se pone, por primera vez en movimiento y sale de la casa rumbo a la comisaría. Esta escena simboliza a un mismo tiempo la omnipotencia de Bonnie (en tanto consigue que le devuelvan a su hijo a fuerza de imponer su presencia) pero también la humillación de su impotencia; como un niño que al decir que es más fuerte que Superman, pone en evidencia su sentimiento de profunda debilidad. La vergüenza pública es también la integración depresiva. Por primera vez, las cosas comienzan a cambiar. En la siguiente escena Bonnie, en la mesa, ya no come.

Becky insiste en conocer a la madre de Gilbert. Dulcemente lo fuerza a enfrentar él también su propia vergüenza. El comienzo del duelo se enfatiza por la escena siguiente donde entierran a Keneth Carver. Mientras Arnie cuida la tumba de su padre Albert Grape, aparece algo nuevo en Endora: Burger Barn, que como dijimos, es un futuro prefabricado, protésico, pero futuro al fin.

Sigue la despedida de Betty Carver. Betty en lugar de quedarse, como Bonnie, melancólica en su casa de viuda, decide seguir su camino. Betty precede a Gilbert en el cambio. Dice *"Lo extraño y no lo extraño"*. *"Gilbert, ¿qué va a ser de vos? Todavía no lo has pensado. Pobre Gilbert, acorralado"*. Aparece Becky y Betty le dice a ella, *"es todo tuyo"*. Betty se ha transformado en una madre que ahora permite el progreso a la genitalidad. Becky le pregunta a Gilbert si va a extrañar a Betty; Gilbert responde que sí. Becky duda y termina diciendo *"Me alegre"*. Sabe que es más fácil separarse de las experiencias buenas.

En la escena siguiente, bajo la lluvia el auto de la abuela arranca. Gilbert y Becky se miran... pero el motor se vuelve a apagar. Todavía hay tiempo... Pero también hay que apurarse.

Volvamos a film; a la escena de la inauguración del Burger Barn. Gilbert ya no parece tan interesado en la comida. Se anuncia una nueva Era para Endora. Becky refiriéndose al motor de la camioneta dice *"está arreglado"*. En lo manifiesto una mala noticia, en lo latente una buena. Por fin Endora tiene música; no es la música que a todos nos hubiera gustado... pero es mejor que bailar sin música.

Pero Gilbert, temeroso de quedarse solo, se despide resentido con Becky. Tal vez tenía la fantasía de que Becky, como una nueva madre, lo lleve en su viaje. Pero no hay que hacerse falsas ilusiones; en el camino de la vida, en el camino de construir el propio destino, siempre estamos solos.

En casa de los Grape, la víspera de la fiesta pone las cosas en estado de máxima tensión. Arnie, inquieto y movedizo tira la torta de cumpleaños que hizo Amy. Gilbert, de apuro, deberá comprar una torta en Foodland y, para colmo, encontrarse con su patrón. En otras palabras, salir a la ruta y enfrentar la culpa y la traición. De vuelta en casa la tensión es insoportable.

Bonnie no se anima a estar presente en la tan esperada fiesta. Desde otro punto de vista así como los preparativos de la fiesta terminan cuando la fiesta empieza, Bonnie, obesa, símbolo de los preparativos no necesita estar en la fiesta.

Como símbolo de la tensión que se acumula a punto de estallar, Gilbert infla un globo hasta hacerlo reventar. Cuando el globo explota, descubren que Arnie se

ha comido la torta que compró en Foodland. Por primera vez Gilbert reacciona agresivamente; lucha con su "no saber cómo", con su parte infantil.

Entre culpable y maniaco huye de Endora. Arnie, angustiado, va a buscar la ayuda de Becky. Gilbert ya fuera de Endora parece descubrir que esa no es la manera de irse... pero ¿cómo hacerlo? Como Arnie, también decide buscar ayuda en lo de Becky. Gilbert le dice a Becky *"no tengo dónde ir"*. Ahora sí está dispuesto a hablar de su pasado, incluso de su padre.

--*"Tuve que hacer horas extras para alimentarla"*

--*"¿Fue tu culpa?"*

--*"No entendés. Estuvo conmovida durante años. Él desapareció. No dijo adiós, directamente... un día, de pronto... se fue. Quedó colgando allí. Fue entonces que comenzó todo."*

Todo comenzó al morir el padre. Allí todos quedaron colgando; en una especie de animación suspendida. Sin hacer nada; solo engordar. Como en una prolongada hibernación.

--*"Nadie sabía lo que él sentía. El no daba nada, sólo existía. Si tratabas de jugar con él, hacerlo reír, hacerlo enojar... Nada. Es como si estuviese muerto."* Becky le responde que el propio Gilbert solía ser así.

Pasan la noche juntos, aparentemente sin tener relaciones sexuales. Y el crecimiento se termina para dar paso a la etapa de procreación: llega el día del cumpleaños de Arnie. Gilbert, ahora como un adulto, vuelve para enfrentar las cosas responsablemente y tratar de reparar. Reparar a Arnie, a su madre... Arnie también está cambiado. En la escena de la reconciliación tiene su primera expresión inteligente; de haber comprendido. Y ya no como un niño, sino como un adulto, es capaz de perdonar.

Bonnie comienza retando a su hijo, pero también se muestra comprensiva. Le agradece que haya vuelto y le pregunta por qué volvió. Se da cuenta que volvió para la fiesta, pero que en el fondo ya se ha ido; ya se ha hecho un adulto. También Bonnie sabe pedir perdón. Y cada uno se hace responsable de su propia tragedia.

Tucker habla de que en esa casa hay serios problemas edilicios. Ya no se puede seguir en un cuerpo infantil. Ellen parece gustarle a Bob; es un símbolo de que la genitalidad asoma. Gilbert lleva a Becky a conocer a su madre y luego, él y Arnie se despiden de Becky. Arnie dice ser un milagro caminante; es decir, ya no un milagro quieto en Endora, que no va a ninguna parte. Gilbert puede decir gracias.

Becky se va y en casa de los Grape, materializado el crecimiento, las cosas comienzan a ponerse en marcha. Esto queda simbolizado por el hecho de que Bonnie, al terminar la fiesta, se pone en movimiento. La vida sigue, la hibernación en el sillón del living ha terminado y retorna a su vida normal; a dormir a su dormitorio.

Materializado el crecimiento, las reservas adiposas del crecimiento infantil ya no son necesarias y Bonnie fallece por el esfuerzo de haber subido a su dormitorio. La gran angustia de Arnie cuando descubre que su madre ha muerto, es el temor de no poder arreglárselas en la siguiente etapa. La impotencia, el "no saber cómo". También el temor de haber perdido las valiosas reservas.

El largo duelo que las escenas encadenadas nos muestran, simboliza el duelo por la infancia perdida; sobre todo por todos aquellos ideales infantiles (omnipotentes) que no pudieron materializarse con el crecimiento y el paso a la juventud.

Gilbert ahora, se anima a bajar al sótano. Allí encuentra, en lo profundo de sí mismo, toda la agresión contenida y proyectada sobre el padre muerto; el enojo y la frustración por lo que no fue. Intenta, entonces, demoler a golpes las columnas que sostienen la casa. Terminado el duelo, sólo queda ponerse en marcha, es decir, comenzar a quemar las grasas.

Por temor al ridículo de tener que sacar el cuerpo de la madre con una grúa, y pensando en las burlas con los cadáveres, que su amigo el funebrero le contó Gilbert, los hermanos deciden quemar la casa con su madre adentro.

Los hermanos hablan con Arnie: *"Vamos a necesitar tu ayuda"*. Arnie es el "no saber cómo", pero aún así representa el cerebro. Arnie entiende y se pone en marcha en la tarea de vaciar la casa de todos sus muebles. Ya en la casa vacía Gilbert y Arnie se fusionan en un abrazo; simbolizando la reunión de Gilbert con su "no saber cómo" que había estado reprimido.

Durante el incendio son conmovedoras las expresiones de los hermanos. Están angustiados por tener que enfrentar cada uno su vida. Pero ya no pelean como niños. Sobre todo Arnie, a quien en la magistral interpretación de Leonardo DiCaprio, se lo ve realmente cambiado.

En un encadenado conmovedor, el humo del incendio, que representa las dificultades, se transforma en el cielo, símbolo de la esperanza. Ha pasado un año. La escena es la misma del comienzo, sólo que ahora es Gilbert el que se pasea ansioso esperando las casas rodantes.

"Mi hermano Arnie está por cumplir 19... 19! Amy tiene una oferta de trabajo para trabajar en una pastelería en Des Moines. Ellen quiere cambiar de escuela."

Arnie preguntó si nosotros también nos iremos, le dije que podemos ir a donde queramos, si tenemos ganas. Podemos ir a cualquier parte”.

Esta vez sí; suben a la casa rodante de Becky y se van.